

Texto- Proverbios 22:6; Deuteronomio 5:16

Título- Los diferentes papeles en la adoración familiar

Proposición- Cada miembro de la familia tiene sus propias responsabilidades en cuanto a la adoración familiar.

Intro- En el año 1618 los líderes de la Iglesia Reformada de Holanda se reunieron en la ciudad de Dort, Holanda, para responder a la doctrina arminiana que había surgido en los últimos años. Los arminianos habían presentado 5 puntos en los cuales tenían diferencias con la iglesia reformada y las enseñanzas de Calvino y sus seguidores. Esta reunión, que se llamaba el Sínodo de Dort, consideraba los argumentos de los arminianos y los rechazaba, dando sus respuestas a cada uno de sus 5 argumentos- lo que hoy en día se llaman los 5 puntos de calvinismo. Recordamos que estos 5 puntos no son toda la doctrina reformada, sino nada más era la respuesta bíblica a la doctrina errónea de los arminianos.

Muchos saben de este sínodo- o por lo menos, de los 5 puntos que fueron el resultado de la reunión. Pero muy pocos saben que en esta reunión los líderes tocaron otros asuntos también. Por ejemplo, ellos iniciaron una nueva traducción de la Biblia al holandés. También este sínodo reafirmó la ortodoxia del Catecismo de Heidelberg y la Confesión de Fe Belga, y los recomendaron a la iglesia.

Empiezo este mensaje así, y menciono todo esto porque, en su reunión, ellos hablaron en un momento también de la tarea de los padres en su hogar. Dijeron, “La tarea de los padres en el hogar es la de enseñar a sus hijos y toda la familia, que han sido encomendados a ellos, los principios de la religión cristiana de tal manera que todos puedan entender; a animarles seria y activamente en el temor de Dios y la piedad sincera; a orientarles en la práctica de las oraciones familiares; a llevarles a los servicios de la iglesia; a platicar activamente con ellos en cuanto a los sermones- y especialmente en cuanto al catecismo; a leer con ellos, o hacerles leer, algunos capítulos de la Biblia; a hacerles memorizar los pasajes bíblicos más importantes; y declararles a ellos de manera apropiada.” (tomado de A Faith Worth Teaching: The Heidelberg Catechism’s Enduring Heritage; Jon D. Payne and Sebastian Heck).

¡Qué impactante, ¿no?! Y estas responsabilidades no eran solamente para los padres en el siglo 17, sino para todos hoy en día también. Esto es lo que estamos estudiando- la adoración familiar, y su importancia en cada familia verdaderamente cristiana. La tarea de los padres es mucha- es una responsabilidad con mucho peso- pero el guiar a nuestras familias en el camino de Dios es la cosa más importante que podemos hacer con nuestras vidas. Quiero enfatizar esto, hermanos- este asunto no es un mero deber legal que tenemos que cumplir. Sí, sin duda, algunos días va a parecer así, y tenemos que hacerlo de todos modos. Pero en verdad es la cosa más importante que puedes hacer con tu vida- dirigir a tu familia en el camino de Dios, por medio de guiar a tu familia en la adoración familiar.

Pero tampoco queremos olvidar la responsabilidad de los hijos- una responsabilidad que es más y más grande mientras ellos crezcan. Esto es nuestro tema de hoy- los diferentes papeles en la adoración familiar- ante todo, el papel de los padres, y el papel de los hijos. Nadie está exento- cada miembro de la familia tiene sus propias responsabilidades en cuanto a la adoración familiar.

En primer lugar, consideremos

I. La responsabilidad de los padres

Y en verdad, vamos a pasar la mayoría del tiempo hablando del papel y la responsabilidad de los padres en la adoración familiar, porque es la parte más importante. Cuando me refiero a los padres, me refiero normalmente al esposo o al padre que es la cabeza de su casa. Pero obviamente, como he dicho, en el caso de la madre soltera, o la esposa cristiana con esposo incrédulo, esta responsabilidad también es de la mamá.

Ya leímos Proverbios 22:6- “Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él.” Es siempre importante recordar que este versículo es un proverbio- es un dicho sabio- no es una garantía. No está diciendo que si tu instruyas a tu hijo en el camino de Dios, sin duda nunca va a apartarse de él. No es siempre la verdad. Este es un principio, es un proverbio, es un dicho sabio.

Pero sí nos enseña la importancia de la instrucción de parte de los padres- es nuestra responsabilidad encaminar a nuestros hijos para que sigan a Dios. No podemos garantizar nada, y no podemos controlar nada- pero necesitamos hacer nuestra parte. Y la adoración familiar es una parte esencial a la instrucción espiritual de nuestros hijos.

Vamos a considerar varios aspectos de la responsabilidad de los padres en la adoración familiar. En primer lugar,

➤ Los padres tienen una importante responsabilidad bíblica para instruir y guiar a sus hijos

No quiero repetir lo que ya hemos estudiado en los sermones anteriores- pero la Biblia es muy clara que la responsabilidad para guiar a la familia pertenece a la cabeza de la familia. Esto significa que el esposo tiene la responsabilidad de instruir y guiar a su esposa, y también a sus hijos, si tenga hijos. Esto es importante, porque a veces nosotros cometemos el error de pensar que la adoración familiar es solamente para los hijos- entonces, si no tengo hijos, o si mis hijos ya están fuera de la casa, no tengo responsabilidad. Es un error pensar así- el esposo debería instruir y guiar a su esposa también- es su responsabilidad como la cabeza de su familia.

Esto significa, por supuesto, que el esposo debería cuidar primero a su propia vida espiritual- porque no puede instruir y guiar a su familia si él no está siendo instruido y guiado por Dios. No tenemos que ser perfectos, hermanos, para poder hacerlo- pero sí necesitamos un enfoque espiritual, poner a Dios como nuestra prioridad, y pasar tiempo con Él cada día a solas, para que podamos correctamente también guiar a nuestras familias en su comunión con Dios.

Por eso un pastor llamado James Alexander ha dicho, “No hay miembro de una familia cuya piedad tenga tanta importancia para el resto como el padre o cabeza. Donde la cabeza de familia es tibia o mundana, hará que el frío recorra toda la casa.” – James Alexander, *El padre y la adoración familiar*, en *La Teología de la Familia*, pdf. Él también dijo, “Donde la cabeza de la familia es un hombre de fe, de afecto y de celo, que consagra todas sus obras y su vida a Cristo, resulta muy raro encontrar que toda su familia piense de otro modo.” – James Alexander, *El padre y la adoración familiar*, en *La Teología de la Familia*, pdf

Entonces, vemos las dos posibilidades- cuando la cabeza de la familia es consagrada a Dios, cuando su enfoque está en Dios, cuando teme a Dios más que cualquier otra persona y vive una vida piadosa, va a

influenciar a su familia también a este celo y pasión y comunión con Dios. Pero cuando la cabeza de la familia es tibia, cuando su vida espiritual es fría, cuando es mundana, va a dirigir a su familia por el mismo camino.

Padre, madre- cuida tu propia vida espiritual- sé un hombre de Dios, sé una mujer de Dios, y tus hijos te van a seguir, vas a contagiarles con el mismo gozo y deseo. Pero no esperes que tus hijos te sigan a la iglesia para ser instruidos cuando tú no lo haces en la casa, cuando ellos te ven frío o mundano en la vida fuera de la iglesia.

Que nos lleva a un punto muy importante en cuanto a la responsabilidad de los padres a instruir y guiar a sus hijos- la instrucción de nuestros hijos es la responsabilidad de los padres, no de los pastores [REPETIR]. Es decir, la instrucción bíblica de nuestros hijos es hecha primordialmente en el hogar, no en la iglesia. No es suficiente para tu esposa, o para tus hijos, solamente ser instruidos en las cosas de Dios una vez a la semana cuando vengan a la iglesia. Necesitan ser guiados por la Palabra de Dios cada día, en el hogar, bajo tu instrucción.

Por supuesto, la iglesia ayuda- la iglesia también hace todo lo posible para instruir a los niños y jóvenes, para guiarles en el camino correcto- es lo que más queremos para ellos- pero la iglesia no es el único lugar en donde tu esposa y tus hijos deberían recibir la instrucción bíblica. La iglesia no es responsable por cómo salen sus hijos, hermanos- la iglesia tiene su parte, ayuda, hacemos todo lo posible para que sus hijos crezcan espiritualmente- pero ellos salen como salen basado en gran parte en cómo está su casa. Por favor, no echen la culpa a la iglesia- o a su liderazgo o a los otros jóvenes en la iglesia- por el pecado y la desviación de sus hijos.

Y no es solamente mi opinión. Escuchen las palabras de A.W. Pink, quien he citado varias veces en este estudio. Él dijo, “En primer lugar, los padres tienen el deber de instruir a sus hijos. Esta tarea es demasiado importante como para adjudicársela a otras personas: a los padres y no a los maestros del estudio dominical, es a quienes se les exige que eduquen a sus pequeños. Esto tampoco debe ser algo ocasional o esporádico, sino algo a lo que hay que prestar una atención constante... Esta instrucción se tiene que proporcionar a los hijos leyéndoles las Santas Escrituras y desarrollando aquellos temas que concuerden más con su edad.” – A.W. Pink, *Paternidad: Responsabilidad y Privilegio en Paternidad* (Portavoz de la Gracia No. 25).

Las maestras en la escuela dominical ayudan a enseñar a los pequeños de esta iglesia- pero la responsabilidad es de los padres, no de las maestras. El pastor y los otros líderes amamos a sus hijos, hermanos, y queremos ayudar tanto como posible- pero no somos sus padres, y la última responsabilidad por sus almas pertenece a ustedes, no a nosotros.

Juan Calvino escribió en su comentario sobre Génesis 18:19, “En la persona de Abraham, vemos cuál es la responsabilidad de todos los creyentes, principalmente la responsabilidad de los padres... [ser] diligentes a la hora de enseñar [a sus hijos]. Y es que cuando el padre tiene hijos, su responsabilidad no consiste tan solo en alimentarlos y vestirlos, sino que su *principal* cometido reside en guiarlos para que sus vidas estén bien reguladas; en dedicar su completa atención a ello.” – Juan Calvino, *La Principal Responsabilidad de un Padre*, en *Paternidad* (Portavoz de la Gracia No. 25).

Papá, tu completa atención debería estar en tus hijos, en tu esposa, no en tu trabajo, y no en tu ministerio. Hermano, tu trabajo es importante, el trabajo que tienes para proveer para las necesidades físicas de tus hijos- pero palidece en comparación con la importancia de la atención espiritual que necesitas prestar a tu esposa e hijos.

Richard Baxter, un pastor puritano, dijo “La enseñanza, la adoración, y la disciplina familiar tienen muchas ventajas de las que las iglesias carecen. Primero, tú solo tienes a unos cuantos que enseñar y gobernar, y el pastor tiene a muchos. En segundo lugar, los tuyos siempre están contigo y puedes hablarles tan oportunamente y con la frecuencia que quieras, ya seas a todos juntos o uno por uno; él [es decir, el pastor] no puede hacerlo. Y en tercer lugar, están ligados a ti por la relación, el afecto, y el pacto, así como por sus propias necesidades e intereses; con él [el pastor] lo están de otro modo.” – Richard Baxter, *Consejo a los Padres Reformados*, en *Paternidad* (Portavoz de la Gracia No. 25).

Yo amo a sus hijos, hermanos- pero ustedes los aman más. Tal vez ellos me aman a mí- pero les aman a ustedes más. Son sus papás- si ellos van a aprender de Dios y cómo vivir la vida cristiana, necesitan a ustedes- no solamente a mí, o a otros aquí en la iglesia- necesitan que su padre y su madre estén en el mismo canal en la casa, en el mismo canal en la iglesia, para poder criarlos para Dios.

➤ El deseo de los padres

Sin duda, cuando hablamos aquí de estas responsabilidades, no quiero decir que es solamente a fuerzas. Quiero enfatizar este punto muchísimo. Lo que necesitamos como esposos y padres, como madres solteras, como cabezas de nuestras familias, es el gran deseo de ser más como Cristo, y guiar a nuestras familias a también ser más como Cristo.

Por eso, tenemos que orar- orar que Dios nos cambie, y después que cambie a nuestras familias- orar por el deseo de guiar a nuestras familias en todo momento, y especialmente en la adoración familiar. Otro pastor puritano dijo, “Le pido a Dios que la Palabra de Cristo more ricamente en mi corazón y en mi casa, que toda mi familia pueda recibir cada día su menú de este alimento espiritual. ¿Cómo puedo esperar que los hijos... que no conocen al Dios de sus padres, lo sirvan con un corazón perfecto? ... ¡Ojalá pueda yo hablar de la Palabra de Dios en mi casa, cuando me acueste y cuando me levante, de tal manera que se escriba en los dinteles de mi hogar y en mis puertas (Deuteronomio 6:7-8), que yo pueda regar las jóvenes plantas que hay en ella con tanta frecuencia que su primera relación pueda ser con Dios y que desde su infancia puedan conocer las Sagradas Escrituras y ser sabios “para la salvación por la fe que es en Cristo Jesús” (II Timoteo 3:15). Aunque otros trabajen para dejarles una buena herencia a sus hijos, que mi esfuerzo sea por dejar un legado de piedad a los míos. Señor, capacítame para que pueda enseñarles Tu camino en su juventud, y así, no se aparten de él, aun cuando sean viejos (Proverbios 22:6); que los años de su juventud bajo una buena dirección sean como la suavidad de una rosa, cuyo aroma permanece en los pétalos secos.” – George Swinnock, *La Oración de un Padre*, en *Paternidad* (Portavoz de la Gracia No. 25).

¡Qué oración! Es mi deseo para mi familia- necesita ser el anhelo del corazón de cada esposo, cada padre y madre aquí.

➤ Algunas dudas u objeciones de los padres

De manera rápida, déjame responder a algunas dudas u objeciones que tal vez han surgido en sus mentes. Tal vez dices, “pastor, me gustaría hacerlo, pero no soy muy maduro en la fe- no he sido salvo mucho tiempo- no creo que pueda hacerlo.” Sí lo puedes hacer- vas a tener que prepararte cada día, en tu tiempo personal con Dios- pero nadie está pidiendo un sermón cada día, o una presentación con horas de preparación- nada más lee la Palabra con tu familia, explica lo que puedas, habla juntos de lo que Dios quiere que hagan por medio del pasaje, o cómo pueden conocer más a Dios, oran y cantan. Pueden estudiar lo que estamos estudiando o lo que hemos estudiado en la iglesia- cantar lo que cantamos.

Tal vez dices, “pero soy muy malo para enseñar, muy malo para hablar, muy malo para poder explicar las cosas. James Alexander respondió cuando dijo, “Tal vez no sea más que un hombre sencillo, que vive de su trabajo, poco familiarizado con escuelas o bibliotecas y, como Moisés, “tardo en el habla y torpe de lengua” (Éxodo 4:10). No obstante, está junto al pozo abierto de la sabiduría y, como el mismísimo Moisés, puede sacar el agua suficiente y dar de beber al rebaño (Éxodo 2:19).” – James Alexander, *El padre y la adoración familiar*, en *La Teología de la Familia*, pdf.

Es decir, la Palabra misma, léida en voz alta, va a enseñar- es el pozo de sabiduría. Y si te esfuerces a hacerlo, Dios te va a ayudar.

Tal vez dices, “sí pastor, me gustaría, pero no sé cómo hacerlo.” En primer lugar, esto vamos a ver en mucho más detalle en los siguientes sermones en este estudio. Pero digo otra vez, haz lo que ves aquí en la iglesia- sigue el ejemplo de la iglesia local, en cuanto a la adoración. Tenemos muchos himnos y salmos que cantamos, y también los pueden cantar en la casa. Ustedes me han escuchado enseñar versículo tras versículo a través de libros enteros de la Biblia- entonces, hay un patrón que sí entienden. Y me han escuchado orar mucho- y orar por la iglesia- como tú puedes orar por tu familia.

Esta iglesia no es perfecta, y no siempre damos el mejor ejemplo- pero Dios nos ha bendecido con el entendimiento del tipo de adoración que Dios quiere, que Dios requiere de Sus hijos- y creo que puede ser de mucha ayuda en la casa.

Desafortunadamente, en demasiadas iglesias hoy en día en Latinoamérica, la adoración es mundana- no es lo que Dios requiere en Su Palabra. Y esto ha afectado también la adoración familiar. Porque como dije en el primer mensaje de esta serie, sin duda es la verdad que parte de la razón por la cual no sabemos cómo adorar a Dios apropiadamente los domingos es porque no le adoramos durante la semana. Pero también puede ser la verdad la idea opuesta- la razón por la cual muchos cristianos, y aun buenos cristianos, no tienen ninguna idea de cómo hacer la adoración familiar, es porque nunca han visto la adoración verdadera, bíblica, y reformada en sus iglesias. Oramos a Dios que no sea la verdad aquí, solamente por Su gracia. Pero hay muchas iglesias supuestamente reformadas en nuestros países, con tal vez una buena enseñanza, pero con una adoración carismática y mundana- tienen música mundana, atracciones mundanas. Entonces, para los cristianos en estas iglesias, así es la adoración- vas a la iglesia y escuchas la música, no participas en ella- los profesionales en el equipo de adoración están enfrente de la iglesia- no puedes cantar de manera tan bonita como ellos, entonces básicamente escuchas en vez de participar. Entonces, llegas a tu adoración familiar, y dices, “pues, ¿cómo vamos a cantar como parte de esta adoración? No puedo cantar como el equipo de adoración- yo ni sé bien los cantos que usamos- no hay nadie aquí para dirigirme en adoración.” Y ¿qué mas le hace falta? Un himnario- porque en la iglesia usan la pantalla- y usan música que la persona normal ni puede cantar- entonces, llegas a su adoración familiar y no sabe qué hacer.

Bueno, tal vez es otro tema. Es un gran problema en el movimiento reformado en Latinoamérica- damos gracias a Dios por lo que Él está haciendo aun en iglesias así- pero oramos que no solamente su predicación sea más y más reformada, sino también su adoración. Esto es lo que todavía falta en este nuevo movimiento reformado- el regresar a lo que es la adoración verdadera, bíblica, y reformada. Y cuando suceda, va a ayudar muchísimo también en la adoración familiar- va a animar a la adoración familiar, en vez de desanimar.

Ahora entonces, llegamos a

II. La responsabilidad de los hijos

Y como mencioné, a propósito pasamos la mayoría del tiempo hablando de la responsabilidad de los padres- de la cabeza de la familia- porque la gran parte de la responsabilidad reposa sobre ellos, sobre nosotros. Pero tampoco quiero ignorar a los hijos- a los chiquitos, a los jóvenes- a cualquier hijo que todavía vive en casa. Si el hijo vive en casa, debe participar en la adoración familiar. Lo diré más directamente- joven, si vives en la casa de tus papás, tu responsabilidad ante Dios es someterte a ellos- y esto incluye participar en la adoración familiar. A veces los hijos empiezan a trabajar, y ser más independientes- ya tienen 18, 20, 22 años- pues, sin duda oramos que maduren- pero padre, madre, mientras todavía viven bajo tu techo, están bajo tus reglas, y son tu responsabilidad. Hijos, escuchen bien- no importa tu edad- si vives con tus papás, estás bajo su autoridad- y esto incluye la participación en la adoración familiar.

Al principio del mensaje leímos Deuteronomio 5:16- “Honra a tu padre y a tu madre, como Jehová tu Dios te ha mandado, para que sean prolongados tus días, y para que te vaya bien sobre la tierra que Jehová tu Dios te da.” Esto es obviamente en el contexto de la repetición de los 10 mandamientos que Moisés dio al pueblo de Israel. Es uno de los 10 mandamientos, jóvenes, hijos, a honrar a sus padres- obedecerles, someterse a ellos.

Y es un mandamiento con promesa- “para que te vaya bien sobre la tierra que Jehová tu Dios te da.” Algunos jóvenes no entienden porque, aun a su temprana edad, parece que su vida no va bien. Tienen muchos problemas- en la escuela, con amigos, en la parte romántica- la verdad es que, muchas veces, es porque no han obedecido ni honrado a sus padres.

Pero hijos, escuchen bien- Dios les va a bendecir grandemente, en todo sentido, si se someten a sus padres. Y qué mejor manera para someterse que participar con gozo y ganas en la adoración familiar- con gozo y ganas. Tal vez tus papás no lo hacen muy bien- tal vez hay días cuando olvidan, o no quieren, o lo que sea. No importa- joven, anima a tus padres- anima a tu papá, anima a tu mamá, por medio de tu deseo, tus ganas de aprender más de Dios juntos como familia.

Sin duda, este principio incluye a la esposa también, en cierto sentido. Aun si no tienen hijos, la adoración familiar todavía puede, y debe, suceder- el esposo y la esposa constituyen una familia. Entonces, esposa, sométete gozosamente al guía de tu esposo- aun si tú piensas que tú podrías hacerlo mejor, aun si sabes más que él, aun si él no siempre es el esposo que debería ser- sométete a él en este asunto de la adoración familiar, sin quejas, sin palabras hirientes, porque es para tu bien.

Obviamente, no me refiero a esposas con esposos incrédulos- ustedes, de cierta forma, son la cabeza espiritual de su propia familia. Pero para las esposas así como los hijos, por favor recuerden que su sumisión a la cabeza de su familia- ya sea su esposo o su padre- no depende para nada de él- si él es perfecto o no, si no comete errores- no es si lo merece o no- debería ser respetado y obedecido por su posición- la cual Dios le dio. La sumisión a tu esposo, o la sumisión a tu papá, no es porque lo merece- es porque su posición la merece- por eso te sometes- como al Señor, y no a los hombres.

Obviamente, esto es siempre y cuando lo que mande o diga el esposo o padre no está en contra de la Palabra de Dios. Pero en nuestro contexto de la adoración familiar, simplemente no existe una razón bíblica para una esposa, o un hijo, o una hija, rehusar participar en la adoración familiar cuando el esposo, el padre, la cabeza de la familia la establece- no hay absolutamente ninguna razón válida- ninguna. ¿Estás pensando en una excepción? Es inválida- olvídale- no existe.

Conclusión- Entonces, todo miembro de la familia tiene su papel y su responsabilidad en cuanto a la adoración familiar. La cabeza de la familia es responsable a guiar a su familia en el camino de Dios, y la adoración familiar es una gran parte de cómo lo hace. Debería hacerlo con ganas, cuidando su propia vida espiritual, y sin temor, porque Dios le va a ayudar. La esposa y los hijos necesitan someterse al liderazgo de su esposo o padre en la adoración familiar, porque es para su bien, porque es parte de la voluntad de Dios. Que Dios nos ayude a hacer nuestra parte, y orar a Él por más deseo y más ganas para servirle y glorificarle por medio de la adoración familiar cada día.

Preached in our second service 6-30-19